Familia Testudinidae

Testudo hermanni Gmelin, 1789. Tortuga mediterránea

Tortuga mediterranea (cat.)



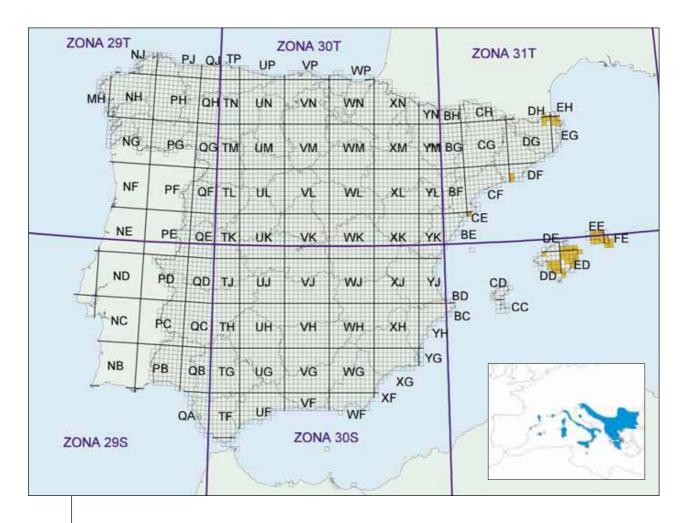
I Rarbadi

Ejemplar de Gerona

La tortuga mediterránea se distribuye por la parte nororiental de la Península Ibérica, la Provenza francesa, oeste y sur de la Península Italiana, Grecia y Balcanes hasta el sur del Danubio, y las islas de Sicilia, Elba, Pianosa, Córcega, Cerdeña y Baleares (sólo en las Gimnésicas). En España se distribuye por Cataluña y por las islas de Mallorca y Menorca (GENIEZ & CHEYLAN, 1987; LLORENTE et al., 1995; ANDREU & LÓPEZ-JURADO, 1997; BARBADILLO et al., 1999) También se han citado ejemplares procedentes de La Mancha, Doñana, Valencia, Formentera e Ibiza, pero estas citas se deben considerar como introducciones, errores de diagnosis, y animales esporádicos escapados o liberados. La población catalana es la única población autóctona existente en la actualidad, y no toda, ya que solamente el núcleo situado en el macizo de l'Albera (Alt Empordà, Girona) colindante con la frontera francesa, puede considerarse como tal (LLORENTE et al., 1995). El resto de las citas, situadas a lo largo de una amplia franja litoral (VIVES-BALMAÑA, 1990) corresponden, en su mayor parte, a ejemplares domésticos asilvestrados y solamente en algunas zonas podrían corresponder a restos de poblaciones autóctonas, como es el caso del macizo del Montsià (Tarragona) o la comarca de l'Anoia (SOLER et al. 2001).

Las poblaciones de la Península Ibérica y las de Baleares corresponden a la subespecie occidental *T. h. hermanni* antiguamente denominada *T. hermanni* robertmertensi. Conviene aclarar que la forma oriental, actualmente llamada *T. hermanni boetgeri* era la anteriormente conocida como *T. h. hermanni*. No obstante, la validez de las dos subespecies ha sido puesta en entredicho; la distinción entre ambas puede resultar confusa debido a la elevada mezcla de morfotipos encontrados en ciertas poblaciones italianas e insulares.

Todo ello hace sospechar que la distribución de la especie en el pasado sería más amplia y abarcaría desde la costa francesa de La Marenda hasta los Puertos de Beceite, incluyendo las sierras Prelitoral y Litoral Catalanas así como los contrafuertes orientales de las sierras transversales y las zonas más bajas del Pirineo Oriental. La existencia de citas de esta especie o afín en yacimientos datados del Pleistoceno (Cueva Horá, Granada; Cueva de las Grajas, Málaga; Figueira Brava, Portugal; Gruta Nova da Columbeira, Bamborral, Portugal) indicarían una distribución pretérita mucho más amplia, lo que conferiría a la especie una distribución circummediterránea que se habría reducido enormemente en tiempos prehistóricos (BAILÓN, 2001).



Debido a la gran simpatía que despiertan las tortugas en el ser humano, ha sido translocada frecuentemente a través del Mediterráneo desde muy antiguo. Es por ello que las poblaciones introducidas son muy frecuentes, sobre todo en las islas. Este es el caso de las poblaciones de Mallorca y Menorca, donde se consideran que han sido introducidas desde épocas remotas, unos 3.000 años, posiblemente como aporte alimentario para las poblaciones humanas. En Menorca se halla por toda la isla, mientras que en Mallorca está ausente de la Sierra de Tramuntana. El resto de las citas peninsulares de esta especie corresponderían a ejemplares asilvestrados, posiblemente procedentes de cautividad y que en ningún caso llegan a formar poblaciones estables. Actualmente hay dos poblaciones introducidas y controladas en el Delta del Ebro y el macizo del Garraf, siendo las dos reproductoras. En el Cap de Creus (Gerona) se efectuó recientemente una reintroducción experimental que, tras los últimos incendios forestales (2000 y 2001) ha sido desestimada, recogiéndose los ejemplares de nuevo, por lo que no se puede considerar como nueva población. En Castellón (Desierto de Las Palmas) existe un centro de aclimatación con individuos en los que se ha constatado la reproducción en ambientes de semilibertad que recoge ejemplares para posteriores planes de reintroducción en la zona.

La tortuga mediterránea se halla en zonas con temperatura por encima de la isoterma de 14 °C y pluviosidad anual por debajo de los 700 mm. Es una especie que se distribuye desde el nivel del mar hasta los 400 m fundamentalmente, aunque en otras poblaciones europeas puede alcanzar altitudes más elevadas.

Los biotopos ocupados corresponden al dominio del bosque mediterráneo aclarado: encinar, alcornocal, estepa, matorral y muy frecuentemente en la garriga, como sucede en las Baleares. En dichos ambientes, es frecuente encontrarlas en las zonas más abiertas y con moderada pendiente, utilizando como escondrijo la vegetación arbustiva. En los períodos más secos suele trasladarse a los fondos de los valles y/o



estivar semienterrada. No hay que olvidar que aunque es una tortuga netamente mediterránea, necesita de una cierta humedad ambiental.

Los problemas de conservación que presenta esta tortuga son variados (LLORENTE et al., 1995; CARRETERO et al., 1998). Si bien la población autóctona peninsular y las de las Baleares parecen estabilizadas, los incendios forestales, la captura indiscriminada a que se han visto sometidas y la degradación del hábitat, son factores de alto riesgo que pueden mermar sus efectivos. No debemos descartar la aparición de nuevas citas en localidades dispares de la península. En tal caso habría que considerarlas como ejemplares liberados o escapados. No olvidemos que aún hoy, muchos hogares, especialmente de ambientes rurales, poseen tortugas como animal de compañía.

Gustavo A. Llorente, Albert Montori, Miguel A. Carretero & Xavier Santos

FICHA LIBRO ROJO

Testudo hermanni

Categoría mundial UICN: Testudo hermanni Preocupación menor, casi amenazado LR/nt

Testudo hermanni hermanni En peligro de extinción EN B1+2abcde

Categoría España y criterios: Testudo hermanni hermanni EN B1ab+2ab En peligro de extinción

Justificación de los criterios: Presente en un área de menos de 5.000 km². Una sola población autóctona en Cataluña. El resto son introducciones muy fragmentadas.

Características biológicas relevantes para su conservación: Hábitat nativo muy restringido. Introducida en varias poblaciones.

Fácil captura, tradicionalmente mantenida como animal de compañía.

Factores de amenaza: Incendios, recolección furtiva, degradación y fragmentación del hábitat.

Poblaciones amenazadas: Serra de l'Albera, Cataluña (única población autóctona).

Actuaciones para su conservación: Centros para su reproducción y reintroducción en Cataluña (El Garraf, CRT-Garriguella), Comunidad Valenciana y Baleares.

Referencias más significativas

Andreu & López-Jurado (1997); Bailón (2001); Barbadillo *et al.* (1999); Carretero *et al.* (1998); Geniez & Cheylan (1987); Llorente *et al.* (1995); Soler *et al.* (2001); Vives-Balmaña (1990).